

LEIGHTON: "HAY SEDICION Y TRAICION A LA PATRIA"

SI LEIGHTON es bueno para la pestaña, ayer se embromó medio a medio. Aun cuando los acontecimientos políticos y los "arrebatos golpistas" de los "momios" lo hicieron permanecer en La Moneda hasta cerca de medianoche, el Ministro del Interior estaba a las ocho de la mañana en su despacho. Allí fue recibiendo visitas de todos los tipos y colores. A todos informó con exactitud y serenidad de los últimos acontecimientos. Sostuvo entrevistas con Aniceto Rodríguez, Secretario General del Partido Socialista, conversaciones telefónicas con el senador Hugo Miranda, Presidente del Partido Radical. Nuevas entrevistas con el senador Gumucio y todos los dirigentes del Partido Demócrata Cristiano, con los diputados Orlando Millas y Jorge Montes, del Partido Comunista, con Rodrigo Ambrosio, Presidente de la Juventud del PDC, dirigentes del Primer Distrito con Petridis a la cabeza y los senadores Fuentealba y Aylwin.

Y como si esto fuera poco, cerca de las 13.30 horas, sentado en su sillón y bloqueado por los micrófonos de cientos

—¿No han presentado aún la querrela?

—A la una, la presentará el Intendente. Hemos tomado las medidas preventivas que la Ley de Seguridad Interior nos otorga. Nada más...

—¿El Gobierno ordenará detener a otros personeros del Partido Nacional?

—El Gobierno no detendrá

a nadie más. Pasará los antecedentes al Magistrado que nombre la Corte de Apelaciones y él decidirá. Depende del Ministro...

—¿Se agregarán a la querrela los antecedentes y los editoriales de los periódicos MAD?

—No me parece...

—¿Y los discursos y editoriales de los diarios derechos-

de grabadoras y máquinas fotográficas, sostuvo un duelo de preguntas y respuestas con más de cuarenta periodistas.

El bombardeo y sus réplicas fueron más o menos las siguientes:

—¿A qué se debe, Ministro, que ahora y no antes se hiciera esta denuncia en contra del Partido Nacional y se detuviera a sus dirigentes?

—El delito está claramente configurado. La declaración de ayer es abiertamente sediciosa y subversiva. Además, fue entregada en un momento en que el país enfrentaba una seria situación internacional. De modo que aquí no hay exceso de patriotismo, como ellos dicen. Al contrario, ¡No son patriotas...!

—¿Y además de la declaración del Partido Nacional, el Gobierno tiene otros antecedentes?

—¡Sí, tenemos otros antecedentes importantes...!

—¿Tienen algo que ver con el plano internacional?

—Algunos tienen que ver. Todos ellos se agregarán a la denuncia que se formulará a la Justicia...

tas, en especial los de "El Mercurio"?

—No me parece...

—¿Y si estos casos se repiten, qué hará el Gobierno?

—Aplicaremos idénticas medidas con idéntica firmeza en todos los casos similares.

—¿Sean del partido que sean?

—Los partidos populares jamás han sido golpistas...

—En resumen. ¿Ud. cree que esta gente tiene contactos con el extranjero?

—Eso lo verá el Magistrado y él resolverá. Nosotros pondremos en sus manos todos los antecedentes que tenemos en nuestro poder...

—¿Y no tendrán también contacto con las Fuerzas Armadas?

—Tenemos confianza absoluta en la disciplina de las Fuerzas Armadas y fe ciega en que sabrán mantener su tradición democrática. Estamos orgullosos de los hombres uniformados. Ellos jamás han sido golpistas...

—Pero la declaración es golpista?

—Basta leer la declaración para advertir su espíritu sedicioso y la traición hacia Chile. Por eso hemos tomado estas medidas severas...

—¿Está satisfecho del secreto con que se mantuvo la operación y las órdenes de detención?

—No me resulta extraño. La policía chilena cumple siempre bien su cometido...

—Algunos radios, Ministro, han informado que también estaría detenido un dirigente de la Juventud Argentina...

—Eso no es cierto. Hay un muchacho argentino detenido, pero es porque entró con pasaporte y nombre falso. Creo que se llama Juan García. Y ese caballero ya debe estar regresando a su país.

—¿Es esta la primera vez que un Gobierno ordena detener a la directiva de un partido político?

—Mire, la verdad es que ese detalle no lo sé. Lo desconozco.

—En 1976, Gustavo Ross ordenó detener al presidente del Banco de Chile.

—Bueno, el Banco de Chile no es un partido político.

—Entonces, ¿es la primera vez?

recha ni de Izquierda, ha hecho jamás declaraciones semejantes, sobre todo en estas circunstancias que son verdaderamente delicadas.

—¿Usted habló con representantes del socialismo y comunismo? ¿Que impresión tiene de esas entrevistas?

—Bueno, les informé con amplitud de todos los detalles. Incluso hice lo mismo con los parlamentarios derechistas. Creo que los comunistas, socialistas y radicales, con quienes también conversé, están en concordancia con nosotros y de acuerdo con las medidas. En todo caso, ellos resolverán en reuniones que sostendrán más tarde, para tomar resoluciones.

—¿Y el Partido Nacional también tomará acuerdos y resoluciones?

—Ellos tienen derecho a hacer todo lo que quieran. A lo que no tienen derecho es a hacer las declaraciones de ayer.

—¿Usted no ha sido también sedicioso?

—Jamás he sido sedicioso. Salvo que usted tenga otro concepto más amplio de lo que es sedición —dijo riéndose con muchas ganas y poniendo punto final a la entrevista...

"¡Traidor...!"

Todos los jóvenes "coppe-lianos" del "Pe-Ene" se dieron cita en los Tribunales de Justicia para esperar "al martirio" de la sediciosa Coparon pasillos y puertas. En las aceras los coppe-neros debían hacer eufoniosos para que no detuviera el tránsito de vehículos. Querían hacer circo. Pero el diputado Fernando Sanhueza, que por casualidad pasaba por ahí justo cuando bajaban a Víctor García, les echó a perder la claque. Valientemente, en medio de los "momios", alzó la voz para gritarle:

"¡Así te quería ver, guatón traidor. Ustedes creían que siempre se la iban a llevar pelada, pero se les acabó el cuarto de hora!"



LEIGHTON, el Ministro del Interior, calificó duramente a los "momios": "Hay traición a la patria y sedición", dijo.